

## **ANÁLISIS COMPARADO DE LOS IMPACTOS DE LAS PRIVATIZACIONES DE ALTOS HORNOS ZAPLA EN PALPALÁ, SOMISA EN SAN NICOLÁS E YPF EN COMODORO RIVADAVIA, A LA LUZ DE LOS CAMBIOS POST CONVERTIBILIDAD.**

Lic. von Storch, María Victoria

CONICET - CEUR [toivonstorch@sinectis.com.ar](mailto:toivonstorch@sinectis.com.ar)

Saavedra 15

### **1. INTRODUCCIÓN.**

En el presente documento se realiza un análisis comparado de los impactos socioeconómicos que han tenido las privatizaciones de las empresas públicas: Altos Hornos Zapla, SOMISA e YPF en las ciudades donde se radicaron, Palpalá, San Nicolás y Comodoro Rivadavia respectivamente, poniendo especial énfasis en los cambios que se han producido tras el estallido de la Convertibilidad. Para ello es necesario realizar una breve reseña de las principales trayectorias históricas de las empresas mencionadas y su relación con las ciudades donde se establecieron, así como los efectos más relevantes que acarrió la privatización de las mismas en los ámbitos locales.

Este trabajo se enmarca en una investigación más amplia que contempla el proceso histórico de estas empresas y su rol dinamizador al interior de cada una de sus regiones de influencia, así como también las transformaciones estructurales –económicas, sociales y políticas– a nivel de las localidades.

La presencia en cada una de las regiones de estas empresas marcó líneas de crecimiento y permitió su inserción al ámbito nacional. El desarrollo de la actividad productiva de dichas empresas, supuso la instalación de toda una infraestructura de capital, tecnología, educativa, de salud y cultural. Los individuos que vivían en estas comunidades, fueron construyendo una amplia y compleja red de relaciones sociales que iban más allá de lo económico y que trascendían el estrecho marco laboral, abarcando todos los detalles de la vida cotidiana. Lo que llevó a la elaboración de estructuras dadoras de sentido que permitían la constitución de una identidad particular, legitimando el desarrollo de un modelo de acumulación promovido y sostenido por –y desde– el Estado.

Esta identidad era reforzada en el plano material por un conjunto de beneficios sociales que acompañaban a los salarios, así como por un lazo afectivo que se sustentaba en una serie de símbolos y valores internalizados por los actores.

Teniendo en cuenta estos factores, puede afirmarse que las decisiones de reestructuración económica y posterior privatización tuvieron un gran impacto en las ciudades donde se asentaban dichas empresas, y sus efectos pasaron a formar parte de la vida en las localidades afectadas.

El análisis de los efectos de las privatizaciones en diferentes regiones del país, permite subrayar el hecho de que, un fenómeno regional no es un hecho aislado sino que obedece a las decisiones que se van adoptando fuera de la región involucrada y que inciden sobre el desenvolvimiento de cada una de las partes que componen el territorio nacional.

Si bien los estudios sobre el impacto de las privatizaciones en las localidades mencionadas son abundantes, es posible profundizar cualitativamente en el conocimiento y comparar los efectos que las diferentes privatizaciones han tenido, así como buscar lineamientos en común que permitan identificar características comunes a un patrón nacional. Hasta el momento, la mayoría de los trabajos acerca de las privatizaciones se han centrado en casos específicos, sin establecer comparaciones entre ellos y han subrayado las consecuencias económicas que las mismas tuvieron sobre las diferentes localidades afectadas, perdiendo de vista sus efectos sobre los lazos de solidaridad social que permiten la integración de la sociedad.

Aquí se propone estudiar tres ciudades ubicadas en diferentes regiones del país: Palpalá en el noroeste, San Nicolás en la pampeana y, Comodoro Rivadavia en la patagónica; y tres empresas públicas asociadas al modelo de industrialización sustitutiva defendido por un grupo de militares identificados con una ideología industrializadora y nacionalista. La radicación de YPF en Comodoro Rivadavia, respondía a una lógica económica puramente extractiva, AHZ fue la primera siderúrgica del país y su ubicación respondió a la cercana localización de minas de hierro y zonas forestadas, el lugar de instalación de SOMISA se decidió luego de un estudio de factibilidad y, se constituyó en la empresa siderúrgica más grande del país.

Ubicada a 15 kilómetros de la capital de la provincia, Palpalá contaba con 43.521 habitantes en 1991. Por su cantidad de habitantes la ciudad de Palpalá es la tercera en importancia de la provincia. En 2001, la ciudad sumaba una población de 48.199 personas, lo que representa

una tasa de crecimiento intercensal de 10,26%, lo que refleja la desaceleración del crecimiento poblacional en la década del noventa con respecto a la del ochenta, ya que en esta última dicha tasa fue de 29,89%. (Bergesio, Golovanevsky y Marcoleri de Olguín, 2004) Lo que se puede vincular con la privatización de AHZ y la reducción de personal que acompañó ese proceso.

La presencia de AHZ, núcleo industrial siderúrgico minero, representó uno de los centros fundamentales de la actividad económica de la provincia de Jujuy, equiparándose en concentración de mano de obra, volumen de producción y valor estratégico del producto para diversas ramas de la industria con los centros azucareros del ramal jujeño y salteño y los centros mineros de la puna jujeña. (Benavídez, 2002)

El origen de esta ciudad se remonta a 1945, cuando se estableció en la región la citada empresa. En torno a ella, la ciudad creció económica y demográficamente. La alta concentración de puestos de trabajo en torno a Zapla, generó una fuerte dependencia de la población con la empresa estatal, tanto desde el punto económico y laboral como social. Más allá de que la mayoría de las actividades productivas de Palpalá se vinculaban con la dinámica de la siderúrgica, esta empresa también ofrecía una serie de beneficios sociales a su personal.

La segunda empresa siderúrgica estatal se instaló en la ciudad de San Nicolás. Dicha localidad es el centro urbano más grande de la región conformada por las ciudades de San Nicolás, Ramallo y la de Villa Constitución. Allí habita la mayor parte del personal que estuvo y/o sigue estando vinculado a la siderúrgica privatizada.

Esta región detentó durante más de cuatro décadas un claro perfil industrial, cuya vida económica giraba en torno de un conjunto de plantas industriales grandes, entre las cuales descollaban las dos siderúrgicas (SOMISA y Acíndar).

Sin embargo, el mayor incremento poblacional de la ciudad se dio durante el período en que se concretó el proyecto, se construyó y puso en marcha la planta. SOMISA tuvo un papel inductor sobre la radicación de población en esa localidad. Alrededor de la actividad de la empresa se fue moldeando un perfil socio cultural particular.

Al momento de la privatización de SOMISA, en 1991, la ciudad contaba con 133.500 habitantes, mientras que en 2001 sumaba una población de 137.867 personas.

Comodoro Rivadavia es la mayor ciudad del litoral Atlántico al sur de Bahía Blanca, y la principal ciudad de la provincia de Chubut. En 1991, representaba el 34,8% del total de los habitantes de esta provincia con una población de 124.104 personas. Se caracterizó desde su fundación por ser un centro de atracción poblacional, vinculado con la existencia de oportunidades en el mercado laboral local, generadas principalmente en la actividad petrolera, fundamental para la región desde principios del siglo XX. En este sentido Comodoro Rivadavia posee una larga tradición petrolera que se entrecruza con su propia historia.

Puesto que la actividad petrolera cumple un rol protagónico en ella, puede afirmarse que YPF ocupaba un lugar central y decisivo en la dinámica de la ciudad. Debido a esto, no es una exageración señalar que lo que ocurriera en el sector petrolero repercutiría sobre la ciudad. Ya que YPF, cumplía una serie de funciones económicas y sociales, que le permitían construir una identidad social particular, a partir de la cual se desarrollaban una serie de lazos afectivos entre los trabajadores y la empresa.

Luego de la privatización de la petrolera estatal, Comodoro Rivadavia continúa siendo el principal centro urbano de la Cuenca del Golfo San Jorge (CGSJ), pues es el centro de emplazamiento administrativo, de servicios y comercial con ella relacionado. Dicha cuenca abarca geográficamente el sur de la provincia de Chubut y el norte de Santa Cruz y es la segunda en importancia del país, después de la Neuquina.

En definitiva, Comodoro Rivadavia es la ciudad más importante dentro de la provincia de Chubut y en la CGSJ, ya que posee la mayor concentración de habitantes y es muy importante en términos económico productivos. Luego del censo de 2001, la localidad contabilizaba una población de 143.689 personas. Pero desde las instancias provinciales y municipales se sostiene que hay un 12% de la población de Chubut que no fue censada, por lo que se estima que la población de Comodoro Rivadavia es más grande de lo que las estadísticas oficiales reflejan.

Puesto que la radicación de AHZ en Palpalá, SOMISA en San Nicolás e YPF en Comodoro Rivadavia, fue el eje dinamizador de la actividad económica, social y cultural de dichas ciudades, cabe pensar que la reforma del Estado, expresada en la desregulación económica y las privatizaciones, instaurada por el gobierno nacional a partir de 1990, no pasó con

indiferencia en esas localidades y, que los cambios en la estructura de propiedad de dichas empresas, trajeron consecuencias sobre la actividad socioeconómica de la ciudad.

## **2. ANÁLISIS COMPARADO DEL CRECIMIENTO SOCIOECONÓMICO DE LAS TRES LOCALIDADES BAJO LA INFLUENCIA DE LAS EMPRESAS ESTATALES.**

Con la implantación del modelo agroexportador, estas tres ciudades recibieron el impulso inicial que permitió comenzar a desarrollar incipientes actividades productivas superadoras de la mera subsistencia, pero es a partir de la presencia de las empresas del Estado (YPF, AHZ y SOMISA) que, Comodoro Rivadavia, Palpalá y San Nicolás experimentaron un vertiginoso crecimiento socioeconómico y demográfico. En el caso de YPF, de manera temprana al proceso de industrialización y, en plena expansión de la misma en AHZ y SOMISA. La instauración de dichas empresas fue promovida desde fracciones castrenses, poseedores de una ideología nacionalista e industrializadora.

Estas tres empresas a nivel macroeconómico respondieron al comportamiento adaptativo de la economía argentina, contribuyendo a la expansión de una de sus “burbujas”. Aquí se toma en cuenta la hipótesis de Nochteff (1994) que sostiene que la economía argentina no siguió un sendero de desarrollo sino que se a lo largo de la historia existieron diversas fases de expansión de tipo “burbuja”, que habrían consistido en un comportamiento adaptativo a impulsos externos.

A nivel del desarrollo regional, las tres empresas cumplieron roles trascendentales –muchas veces inmiscuyéndose y/o confundiéndose con las atribuciones propias del Estado– en el crecimiento económico, social, político y cultural de las tres ciudades mencionadas. Tan relevante fue su importancia que, la historia de esas localidades se encuentra entrelazada con el devenir de las citadas empresas. Su influencia iba más allá de lo estrictamente económico, incluyendo una serie de acciones sociales que contribuían a la constitución de una identidad social particular.

Sin embargo, el desenvolvimiento de estas empresas no acarrió la generación de economías regionales fuertes, lo suficientemente diversificadas como para que su estructura social no dependa exclusivamente de una sola actividad productiva. Por el contrario, su presencia determinó la conformación de sistemas económicos de enclave.

Pero, la consolidación de estos sistemas y la predominancia de las empresas mencionadas sobre las localidades analizadas, se realizó en un contexto de creciente inestabilidad y progresivo debilitamiento de las instituciones públicas a nivel nacional, por lo que su influencia no deja de ser paradójica, en tanto delineaba un estilo de crecimiento socioeconómico pero, dicho estilo no promovía el desarrollo regional de las sociedades donde se asentaban y era funcional al comportamiento adaptativo de la economía argentina.

De este modo, durante la expansión de la “burbuja” sostenida por la Industrialización Sustitutiva de Importaciones, los sectores económicos dominantes se valieron de políticas gubernamentales para internalizar cuasi rentas de privilegio. Mientras en los espacios locales, la configuración de las estructuras regionales también gozaba de los beneficios otorgados por el Estado, a través de sus empresas públicas, permitiendo el acelerado crecimiento de las mismas.

A mediados de los setenta, en Argentina, se produjeron una serie de cambios estructurales en el conjunto de la sociedad que delinearon el perfil que adquirirían la economía y la política de los veinticinco años siguientes. A partir de ese momento, se inició un largo período de estancamiento y reestructuración regresiva de la economía, donde los sectores económicos dominantes se adaptaron al crecimiento de una nueva “burbuja” relacionada con los mecanismos de valorización financiera y, el conjunto de la sociedad sufrió un proceso de retroceso generalizado. El desplazamiento en el eje central que guiaba la economía, desde la actividad industrial hacia la financiera, obviamente repercutió sobre la actividad de las empresas públicas, quienes ingresaron en una etapa de estancamiento y deterioro progresivo. Por su parte, el sector privado, fundamentalmente los grandes grupos económicos y empresas transnacionales se beneficiaron con los mecanismos de transferencias de ingresos vigentes.

Esta situación puso de manifiesto la debilidad de las economías regionales, dependientes de la actividad económica sostenida por el Estado a través de sus empresas públicas. De este modo, la contracción de la actividad productiva para las localidades estudiadas, comienza a hacerse evidente desde inicios de la década del ochenta.

### **3. IMPACTOS SOCIOECONÓMICOS DE LAS PRIVATIZACIONES DE LAS TRES EMPRESAS PÚBLICAS**

En los noventa, la puesta en marcha del programa de ajuste estructural, que incluía entre sus principales herramientas, la privatización de las empresas públicas, permitió la consolidación de los lineamientos socioeconómicos implementados durante la última dictadura militar.

Si bien las políticas económicas que se llevaron adelante implicaron transformaciones estructurales –que determinaron un cambio en la relación entre el sector público y privado– no significaron una alteración en el comportamiento adaptativo de los sectores económicos dominantes. Por lo que las privatizaciones posibilitaron la expansión de una nueva “burbuja” de crecimiento, que una vez más benefició a los sectores dominantes en detrimento del resto de los sectores sociales.

Las privatizaciones tuvieron serias consecuencias sobre aquellas economías regionales que, como en los tres casos analizados, dependían en gran medida de la presencia de las empresas públicas. En Comodoro Rivadavia, Palpalá y San Nicolás las similitudes no pueden ser vistas como simples coincidencias. El impacto más evidente fue la contracción de los mercados laborales locales –especialmente por la disminución en la participación de dichas empresas sobre la población ocupada–, el incremento de la desocupación, la subocupación y el cuentapropismo. En el marco de un fuerte repliegue político de los sectores populares y de disciplinamiento social, los retiros voluntarios y la organización de cooperativas y microemprendimientos funcionaron como estrategias de contención política de los trabajadores y como atenuantes ante la creciente desocupación.

Estos fenómenos abrieron paso al aumento de la precariedad laboral y en consecuencia, a la experimentación de gran parte de los sectores populares locales de situaciones de marginalidad y exclusión social. Las mismas, pueden ser leídas como emergentes de relaciones de poder determinadas (Nun, 2001) De este modo, en el caso de las privatizaciones, las presiones ejercidas por distintos grupos de interés al gobierno nacional, se resolvieron de manera asimétrica, beneficiando a los grupos económicos dominantes en detrimento de los trabajadores y las regiones donde se establecían dichas empresas.

En este sentido, Rofman (1999) señala que el proceso de desestatización de las empresas públicas no fue resultado de una programación discutida y consensuada con los trabajadores de dichas empresas y las comunidades de las zonas donde se radicaban. La estrategia gubernamental atendió únicamente los objetivos de atención de elevados beneficios por los

compradores y relegó toda otra consideración social y territorial que involucrara a los numerosos núcleos poblados donde se ubicaban esas empresas. Se vendieron a precios subvaluados –garantizando ganancias– recursos pertenecientes al conjunto de la sociedad argentina, para acrecentar los ingresos del Tesoro Nacional y cancelar deuda, pero no se tomó ninguna medida preventiva para asegurar la continuidad del modelo laboral y social que asegurara una modalidad de poblamiento integradora e inclusiva.

Las consecuencias regresivas que acarrearón las privatizaciones sobre estas ciudades, llevaron a que en los tres casos analizados se ingresara en profundas crisis que derivaron en la emergencia socioeconómica de las mismas. Desde las esferas provinciales y municipales –que habían apoyado la privatización– se ensayaron tímidamente medidas asistencialistas y de corto plazo, que dejaron traslucir la falta de compromiso en la búsqueda de respuestas tendientes al desarrollo a largo plazo.

A nivel sindical, más allá de las diferencias entre los tres casos, se destaca un comportamiento confuso y contradictorio que contribuyó a que los conflictos que surgían se aplacaran relativamente rápido. Es decir que, junto a los principales dirigentes políticos locales y nacionales, fueron funcionales al afianzamiento de la alianza de poder constituida en la década del noventa, que permitió la consolidación del modelo económico que tuvo entre sus principales beneficiarios a los sectores económicos dominantes.

En el ámbito local –Comodoro Rivadavia, Palpalá y San Nicolás– las privatizaciones de las empresas dinamizadoras de la actividad productiva regional, trajeron aparejados costos sociales que no fueron pasajeros, sino estructurales. Entre ellos se destaca, la reducción creciente del número de individuos que pueden tener cabida en el circuito productivo a través del acceso a un empleo formal. (Márquez, 1995) La exclusión social es inherente al modelo de crecimiento económico que se instrumentó en los noventa. Pero este fenómeno, no es exclusivo de las tres localidades analizadas, ni de la Argentina, sino que forma parte de la realidad de casi todas las economías latinoamericanas.

Por ejemplo en el caso de AHMSA (la siderúrgica estatal mexicana), desde su privatización en 1991, la situación económica de la región ha sido inestable. A pesar de que la empresa no pudo insertarse exitosamente en el mercado internacional, sigue siendo la principal generadora de empleo en la zona. Sin embargo, las necesidades administrativas de la empresa



llevaron a la constante reducción de obreros sin que se logre consolidar un plan alternativo que permita atraer capitales e impulsar nuevamente la economía de la región. (Rojas García, 2003)

Tampoco en Comodoro Rivadavia, Palpalá y San Nicolás se evidencia la planificación de un programa de desarrollo alternativo que permita superar la monodependencia regional, como sí puede observarse en otras experiencias similares (Saint Louis en Estados Unidos y, Bacía de Campos en Brasil). Las privatizaciones hicieron explícita la debilidad estructural de las economías regionales para sostener un ritmo estable de crecimiento, y la falta de compromiso con la comunidad regional y responsabilidad de las autoridades políticas de buscar soluciones de fondo a esta debilidad estructural.

La otra cara de la agudización de las condiciones de precariedad y pauerización de los trabajadores, es la obtención de ganancias extraordinarias por parte de las empresas adjudicatarias, cuyos excedentes son remitidos íntegramente fuera de la región, sin volcarlos en el circuito productivo local.

La reformulación en la relación entre lo público y lo privado en estas comunidades trajo consecuencias que van más allá del funcionamiento de la actividad económica y el mercado laboral local, ya que se pasó de un modelo donde el Estado ejercía un rol tutelar (garantizando niveles básicos de bienestar general y de solidez en las relaciones laborales) a un Estado que cedió al sector privado el control de la actividad local dominante y, que también renunció a sus funciones asegurador de la cohesión social y del afianzamiento de las relaciones sociales.

Las transformaciones en las actividades productivas locales trajeron aparejadas consecuencias en los demás órdenes de la vida cotidiana de los individuos. Los trabajadores de las ex empresas públicas y los habitantes de las localidades analizadas no sólo debieron enfrentarse a la problemática de la desocupación y la crisis socioeconómica, sino también a la desestabilización de una identidad y un imaginario común.

El quinquenio 1998 – 2002, estuvo dominado por una crisis económica nacional, originada por las propias limitaciones estructurales del plan de convertibilidad, que no dejó a ninguna región exenta de sus efectos devastadores. Esta crisis daba cuenta del agotamiento de la burbuja que había conseguido su expansión a través de dicho plan y las reformas estructurales que se hicieron en los noventa, fundamentalmente las privatizaciones.

En este contexto, comenzó a registrarse un incremento –también a escala nacional– de las protestas, a partir de las cuales los individuos comienzan a resignificar su identidad y a ensayar nuevas formas de organización y acción colectivas en el seno de la comunidad local. Las puebladas y los piquetes surgieron donde la experiencia de la desocupación se expresaba abruptamente en el desarraigo, como resultado del colapso de las economías regionales y de la privatización acelerada de las empresas del Estado realizada en los noventa. (Svampa, Pereyra, 2003) Si bien en las tres ciudades aquí analizadas no se desarrolló un conflicto de la envergadura que tuvieron lugar en Cutral – Co, Plaza Huincul, Tartagal, Santiago del Estero, etc., también allí puede apreciarse por esos años el surgimiento de nuevas organizaciones colectivas (movimientos de desocupados, polo obrero, etc.) y el aumento de los reclamos y movilizaciones en demanda de trabajo.

#### **4. EL ESCENARIO POST CONVERTIBILIDAD**

A fines de la década del noventa las producciones regionales –especialmente Comodoro Rivadavia y Palpalá, pero también San Nicolás– se encontraban con serias dificultades para ofrecer niveles de rentabilidad positiva a la mayoría de los agentes económicos, a excepción de las empresas privatizadas. Ello se originaba a escala nacional, principalmente en la sobrevaluación del peso, que trababa la colocación de productos en mercados externos al país y alentaba la incorporación al consumo y a la inversión nacional de bienes importados que se favorecían por ser de menor costo que los elaborados internamente. Y, en el ámbito local a la continuidad de la extrema dependencia que existía en esas localidades al desenvolvimiento de sus principales empresas –ya privatizadas–.

El cambio en las condiciones económicas a partir de la salida de la convertibilidad, planteó un nuevo esquema que favoreció a las actividades extractivas y exportables, como el petróleo y la siderúrgica.

##### **4.1. AUMENTA LA EXTRACCIÓN DE PETRÓLEO EN CHUBUT**

El sector de hidrocarburos en Argentina reaccionó rápidamente ante la devaluación. Esto repercutió sobre la estructura socioeconómica de Comodoro Rivadavia. A la favorable coyuntura cambiaria, los últimos dos años se sumó el incremento del precio internacional del crudo, llegando a alcanzar récords históricos. Al ritmo que aumenta la extracción de petróleo y gas en la Cuenca del Golfo San Jorge (corriéndose el riesgo de sobreexplotación, dada la

ausencia de controles) se evidencia la reactivación de la ciudad y la región. Esto también beneficia a los gobiernos provinciales y municipales ya que aumentaron los recursos recibidos en concepto de regalías.

En este sentido, desde esas instancias se critica el cálculo realizado por Nación de las retenciones a la exportación de petróleo, ya que según ellos recorta los ingresos por regalías<sup>1</sup>, sin cuestionar los beneficios que el cambio en los precios relativos presentan para los sectores extractivos –que continúan apropiándose de la renta petrolera con beneficios excepcionales–, como la obligación de liquidar sólo el 30% de las divisas obtenidas por las exportaciones.

Si bien las autoridades políticas locales son las encargadas de reasignar los recursos provenientes de las regalías, las modalidades que asume esta distribución no es la misma que podría haberse realizado si las actividades extractivas hubieran incorporado cadenas de valor a nivel local. (Rofman, 1999)

Asimismo, existen denuncias sobre las dudosas afectaciones de los fondos que cobró el gobierno provincial por parte del Estado Nacional en concepto de regalías atrasadas, durante la gestión de Carlos Maestro en la década del noventa.

En el ámbito local se reafirma el carácter monodependiente de su estructura económica y su escasa diversificación productiva. Los niveles de desempleo cayeron pero, teniendo en cuenta las particularidades de la actividad y las características de los puestos de trabajo que se generaron en la década del noventa, no se puede pensar que se trata de una situación estable y segura para los trabajadores del sector.

Si bien el sector servicios continúa siendo el principal generador de empleo (69,3%) –aunque también es su principal expulsor–, la actividad petrolera fue la que más creció en este último tiempo, absorbiendo el 12,5% de los empleos actuales<sup>2</sup>. El aumento de la extracción hidrocarburífera en la Cuenca tuvo un efecto dinamizador sobre la actividad económica y social de la región. Crecieron las ventas, se habilitaron nuevos negocios, aumentaron las operaciones inmobiliarias y el parque automotor. Desde el municipio se informa que:

---

<sup>1</sup> El Ministerio de Economía de la Nación establece que la retención a la exportación de petróleo se calcula sobre el 25% del valor WTI, siempre que el barril no supere los 32 dólares (45% cuando supera los 45 dólares). Pero para liquidar regalías las empresas consideran el precio del crudo en Escalante (CGSJ) descontando de su precio la retención.

<sup>2</sup> El Patagónico (26/09/04)

“Se notó un incremento de los aumentos de capital en los comercios en general para realizar obras más grandes. Los objetos societarios que predominan son los relacionados con la industria petrolera, gasífera y minera, además de toda la diversificación logística que conlleva la misma.”

“Han abierto nuevos locales en la zona céntrica, es realmente importante el movimiento comercial a raíz de la reactivación en el petróleo, aunque no es tan importante para el comercio el rédito que está dejando porque hay que tener en cuenta que se viene de diez años de muchos problemas financieros, monetarios, de deudas impositivas a costa de mantener el empleo.”<sup>3</sup>

De este modo, se observa que la reactivación de la región mantiene una estrecha relación con la evolución de la actividad petrolera.

Aunque en el corto plazo existen anuncios por parte de las petroleras privadas, Pan American Energy y Repsol YPF, que invertirán más de 600 millones en la Cuenca en 2005 (sin contar los gastos para mantener la operación de los yacimientos y los impuestos)<sup>4</sup>, el largo plazo se plantea incierto para la zona, sin posibilidades de generación de empleos estables.

A fines de 2004, se informaban que eran alrededor de 500 las empresas que proveen a las grandes petroleras de la Cuenca. Pero, las empresas de la zona proveedoras de insumos y de servicios a las operadoras petroleras denuncian su desplazamiento por grupos económicos extrarregionales.

Asimismo, desde fines de la década del noventa, se registra un progresivo incremento de las protestas, piquetes, cortes de ruta, toma de instalaciones, llegando a contabilizarse una docena de manifestaciones en 2004, en reclamo de trabajo a las empresas petroleras.

Según datos oficiales, desde el año 2000, las petroleras privadas –especialmente Repsol YPF– dieron 2.050 puestos de trabajo, como consecuencia de estos reclamos. En julio de 2004, en Caleta Olivia –ciudad ubicada a 70 km. de Comodoro Rivadavia, en Santa Cruz–, un grupo de piqueteros tomó la planta de tanques de TERMAP<sup>5</sup>. A diferencia de otras oportunidades, la

---

<sup>3</sup> El Patagónico (29/11/04)

<sup>4</sup> El Patagónico (12/12/04)

<sup>5</sup> Terminales Marítimas Patagónicas es un consorcio conformado por Repsol YPF, Pan American Energy y Vintage Oil, además de una pequeña participación de Total.

medida tuvo inmediata repercusión en los medios de comunicación nacionales. Tras 12 días de ocupación, más de cien desocupados –la mayoría jóvenes y con un gran porcentaje de mujeres– acordaron con las empresas petroleras un sustento económico mensual de \$700 y la realización de cursos de capacitación con posibilidades de insertarse en el mercado laboral.

En la segunda mitad de la década del noventa, el área Santa Cruz norte adquirió una mayor importancia relativa en cuanto a producción, y también crecieron las protestas suscitadas a raíz del incremento de la extracción hidrocarburífera.

Pero además, las compañías petroleras tuvieron que atender huelgas y manifestaciones de petroleros activos que llegaron a paralizar yacimientos. Por ejemplo, en noviembre de 2004, agentes petroleros cortaron las rutas que dirigían a los yacimientos, en demanda de una reivindicación salarial del 45% –tras rechazar una propuesta del 20% a pagar en cuatro años ofrecido por las empresas–<sup>6</sup>.

Por otro lado, ex ypefianos “autoconvocados” –alrededor de 1.500 en Comodoro Rivadavia– sostienen causas judiciales en reclamo por la incorrecta liquidación de acciones del Programa de Propiedad Participada<sup>7</sup>.

Desde el ámbito municipal, que tradicionalmente había tenido que negociar con un solo interlocutor –la ex empresa estatal–, después de la privatización y conforme avanzaba la década del noventa se encontró con que debe enfrentar a varias y muy poderosas empresas privadas, para dialogar en términos de las políticas sociales y ambientales que las mismas despliegan. (Rofman; 1999)

Los desocupados de Comodoro Rivadavia nucleados en el Polo Obrero también se movilizan con el objetivo de obtener fuentes genuinas de empleo, las marchas se dirigen tanto a la municipalidad como a las administraciones de las operadoras de petróleo.

<sup>6</sup> El Patagónico (16/11/04)

<sup>7</sup> El Patagónico (17/08/04) A través de una serie de resoluciones adoptadas entre 1993 y 1995 por el ex Ministro de Economía, Domingo Cavallo, se generó un grave perjuicio a miles de ex empleados de YPF Sociedad del Estado y, consecuentemente al Estado Nacional, que ahora debe reparar el perjuicio generado. Pues: 1) Se restringió significativamente la cantidad de trabajadores que podían ser adherentes al programa, ya que miles de empleados habían sido desvinculados de la empresa antes de julio de 1993, a través de procesos compulsivos; 2) Se posibilitó que los empleados de YPF S.A. que si hubieran ingresado con anterioridad a enero de 1991, en la ex YPF Sociedad del Estado, participaran en el Programa de Propiedad Participada, percibiendo una suma muy superior a lo que les hubiera correspondido de haberse distribuido las acciones en la cantidad de empleados que hubiera correspondido; 3) Se posibilitó que empleados de YPF S.A. contratados con posterioridad a enero de 1991, participaran del programa y se beneficiaran indebidamente, ya que de acuerdo a la Ley 23.696 les estaba vedado, ya que habían ingresado a una empresa privatizada. (El Patagónico, 11/06/04)

El Polo Obrero acordó con el Director de Empleo Provincial, y el Secretario de Desarrollo Humano Municipal, la generación de 120 puestos de trabajo. Los trabajadores llevarán adelante un proyecto de forestación, una fábrica de fideos y tareas de saneamiento urbano. Cobrarán por ello \$750, sin cargas sociales. La plata la van a poner el municipio, la provincia y las petroleras. Víctor Sánchez, dirigente del Polo Obrero, manifestó que “de todas maneras hubo una discusión porque las petroleras están participando de esto y en Caleta Olivia están poniendo guita para la generación de trabajo genuino... \$700 y acá no. Queremos que las petroleras pongan más.”<sup>8</sup>

En esta misma línea, trabajadores de la Federación de Trabajadores Combativos (FTC), una organización que en 2002 había tomado la playa de tanques de Repsol YPF en Comodoro Rivadavia en demanda de puestos de trabajo, en 2004 realizaron la primera venta de baldosones de su cooperativa de trabajo<sup>9</sup>. El municipio prevé que la cooperativa los provea de insumos para un plan de construcción de veredas.

Asimismo, la municipalidad junto con el Sindicato del Petróleo y el Gas Privado de Chubut, inauguró la primera escuela de capacitación petrolera, donde 60 desocupados se prepararon para calificar por un puesto laboral en el sector<sup>10</sup>.

Más allá de estos fenómenos que surgen como respuesta ante la coyuntura favorable que se presenta a la región, pueden mencionarse algunos aspectos preocupantes que se relacionan con la desestructuración de lazos sociales, además de los cambios que se produjeron en la estructura económica de la región y la profundización de sus características de enclave.

En este sentido, el segmento de jóvenes entre 18 y 24 años aparece como el sector más vulnerable de la población. No sólo porque es uno de los más afectados por el desempleo sino también por los altos niveles de deserción escolar que registra. La conjunción de estos dos factores redundan en un aumento de la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan –que

---

<sup>8</sup> El Patagónico (07/08/04)

<sup>9</sup> Tras la toma de 2002, los trabajadores de la FTC crearon una Asociación Civil cuyos miembros fueron empleados por Repsol YPF para sanear un arroyo. Con la asistencia del Servicio Municipal de Empleo el grupo avanzaron en la constitución de una cooperativa que les permita prescindir de los planes de empleo estatales. De los que reciben \$150 más \$280 que aporta Repsol YPF. (El Patagónico, 19/10/04)

<sup>10</sup> La capacitación se basa en cursos de bateristas y recorredores de pozos, electricistas, industriales petroleros, operadores de plantas de tratamiento y bombeo.

oscilaba en torno al 13% entre 1998 y 2002<sup>11</sup>-. Lo que claramente tiene que ver con la desaparición de una serie de representaciones sociales que estructuraban la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad (entre ellas la desaparición del trabajo como expectativa futura y segura, y el estudio como condición necesaria para conseguir empleo). Desestabilización que se produce en un contexto de desestructuración familiar, falta de contención, pérdida de valores en el que esa juventud debió formarse.

Por otro lado, después de más de diez años de la privatización de YPF, tampoco se evidencia la articulación de una respuesta alternativa superadora de la monodependencia. Se siguen ensayando salidas asistencialistas y más allá del plano discursivo no se aprecia una estrategia planificada de desarrollo regional. En este sentido, en diciembre de 2004 se anunciaba que el intendente iba a intervenir la Agencia de Desarrollo Local porque “institucionalmente hay una grave dificultad: no está claro, no sabemos qué queremos hacer con la Agencia”<sup>12</sup> que había sido creada para promover y financiar emprendimientos que colaboren con la diversificación económica de la ciudad frente al eventual agotamiento del petróleo y que, en 2005 administraría 7% del presupuesto del municipio.

#### **4.2. ACCIONES PARA RECUPERAR EL TRABAJO EN ZAPLA**

Desde fines de la década del noventa también se evidencia un incremento en los niveles de protesta en Palpalá, relacionados estrechamente con la privatización de AHZ y sus consecuencias.

El eje de las movilizaciones en esa ciudad –trasladadas a la capital de la provincia– se centró en tres reclamos: el pago del Programa de Propiedad Participada que debieron recibir en 1992 –una situación idéntica se señaló en Comodoro Rivadavia– cuando la acería fue privatizada; el incumplimiento del plan de inversiones que se acordó en el mismo momento; la implementación de medidas de seguridad e higiene en la fábrica.

La revisión de Programa de Propiedad Participada, es un conflicto que nace con la venta de la empresa y se extiende hasta la actualidad. En diciembre de 2004, la Cámara Baja del Congreso de la Nación, dio media sanción al proyecto que establece que el Estado nacional

---

<sup>11</sup> El Patagónico (18/08/03)

<sup>12</sup> El Patagónico (15/12/04)

debe dar cumplimiento al pago del 10% del PPP que les corresponde a los obreros de Aceros Zapla, de acuerdo a lo dispuesto por contrato de concesión<sup>13</sup>.

Asimismo existen denuncias contra el ex Ministro del Interior, Carlos Corach, y el ex gobernador de Jujuy, Oscar Perassi, por el presunto desvío de Aportes del Tesoro Nacional – entre 1993 y 1996– destinados a subsidios para los despedidos de la siderúrgica estatal. Se desconoce el destino que tuvieron más de cuatro millones de pesos que debían atender los problemas sociales que acarreaba la privatización de AHZ a la ciudad de Palpalá<sup>14</sup>. (Gorojovsky, 2002)

Además del incumplimiento de la adjudicataria en el caso del PPP, también se violó el pliego de bases y condiciones de la privatización, donde se impedía la segmentación de la empresa. Es decir, que la misma debía mantener por diez años la actividad de los centros siderúrgicos, minero y forestal. La venta del centro forestal en 1998, es causal suficiente para la recesión de contrato.

En este sentido, en 2003, obreros y ex obreros se manifestaban frente a la casa de gobierno de la provincia, pidiendo que se abra una investigación sobre las irregularidades cometidas por la privatizada, para que se desadjudique y su manejo sea traspasado a una cooperativa de trabajadores. (Vales, 2003) Un año antes, autoridades del Sindicato de Personal de Fabricaciones Militares AHZ habían solicitado ante la justicia la medida de no innovar, atentos a que se temía el cierre de Aceros Zapla S.A. cuando se venciera el plazo de diez años de explotación obligatoria establecido en el contrato de la privatización. (Morales, 2002)

La devaluación ocurrida en 2002, brindaba a Aceros Zapla una excelente oportunidad de despegue, dada el incremento de la competitividad de los bienes que produce. Aunque aumentaron las ventas dentro del MERCOSUR, la empresa no logró superar la situación crítica que atravesaba. A mediados de 2004, cerca de 700 obreros de la empresa cortaron los accesos a la planta, generando la paralización de tareas en Aceros Zapla. El reclamo de los trabajadores –desde hace más de tres años– se centraba en la implementación de medidas de seguridad en la fábrica “ya que tenemos maquinarias en pésimo estado y otras totalmente

---

<sup>13</sup> El Pregón (17/12/04)

<sup>14</sup> Ese dinero estaba destinado a un subsidio de \$2.000 para los trabajadores despedidos. Pero el gobierno jujeño sólo habría entregado \$150 mil de una manera arbitraria.



obsoletas”<sup>15</sup>. Gremialistas del Sindicato de Obreros y Empleados de Zapla y la Asociación de Profesionales de Aceros Zapla expresaron que en la empresa se está produciendo un vaciamiento por falta de mantenimiento y de inversiones, lo que repercute sobre las condiciones de seguridad<sup>16</sup>. Los trabajadores fueron acompañados en la marcha por el Sindicato de Empleados Municipales de Palpalá, del Movimiento Socialista de los Trabajadores, la Corriente Clasista y Combativa, la Central de Trabajadores Argentinos y el Polo Obrero.

Desde la municipalidad de Palpalá también se defiende la lucha de los trabajadores de Aceros Zapla y repudian a los propietarios de la empresa, por las “permanentes actitudes de provocación al conflicto social, al realizar apercibimientos de posibles despidos masivos e instarlos a recuperar el camino al diálogo y a la negociación en el marco del consenso para solucionar las medidas de fuerza adoptadas por los trabajadores”<sup>17</sup>.

Los legisladores y el gobernador de Jujuy propusieron conformar un Comité de Crisis, integrado por el sindicato, legisladores, funcionarios del Ejecutivo y representantes de la empresa, a fin de analizar la situación de la empresa y proponer medidas que impidan la pérdida de esta fuente importante de empleo para Palpalá. El gobierno provincial sostiene que debe priorizarse por sobre todas las cosas el mantenimiento de las fuentes de trabajo, ya que esta empresa es quien determina la actividad económica de Palpalá y posee un efecto multiplicador en toda la provincia de Jujuy<sup>18</sup>.

A fines de 2004, los obreros de Aceros Zapla se movilizaban cada vez más, ya que no veían resueltos sus reclamos de inversiones en la fábrica y, seguían las malas condiciones de seguridad e higiene<sup>19</sup>. A lo que se suma que la Dirección Provincial de Trabajo anuló las resoluciones de insalubridad entre 2001 y 2003, lo que atenta contra los trabajadores y sus posibilidades de jubilarse<sup>20</sup>. De este modo, desde el gobierno provincial no sólo se solicitó que los trabajadores no avanzaran en temas como la desadjudicación y medidas de fuerza,

---

<sup>15</sup> El Pregón (01/08/04)

<sup>16</sup> El Pregón (05/08/04)

<sup>17</sup> El Pregón (05/08/04)

<sup>18</sup> El Pregón (30/07/04)

<sup>19</sup> Los trabajadores denunciaron la muerte de un obrero tras ser atropellado por un vehículo en la zona forestal, a causa de la habilitación de un acceso de emergencia sin el correspondiente servicio de seguridad. (El Pregón, 05/08/04)

<sup>20</sup> El Pregón (30/11/04)

sino que también interviene en favor de la empresa cuando se le objeta ser responsable de múltiples irregularidades e incumplir las normas de seguridad e higiene<sup>21</sup>.

En este contexto, los niveles de desempleo y subempleo siguen siendo muy elevados así como también los indicadores de pobreza, tanto por NBI (25,5% en 2001) como por LP (indigencia 30,2% y pobreza 68,2%).

Frente al riesgo de cierre de la principal empresa de la ciudad, desde el municipio se han venido ensayando algunas acciones para establecer las bases de un desarrollo regional sostenible. Entre ellas pueden citarse: la conversión de Palpalá en polo turístico, a partir de sus recursos naturales y las posibilidades que nacen de su ubicación estratégica y geopolítica, por cuanto es una población donde convergen el Corredor Bioceánico y el Corredor de la Libertadores; la transformación de Palpalá en una ciudad deportiva, como fuente generadora de recursos; el Proyecto Vial Paso de Jama, con la creación de un Puerto Seco y posibilidades de instalar en el mismo servicios de aduana primaria, depósitos fiscales, playas de transferencias de cargas y verificación técnica de vehículos, por cuanto Palpalá es el paso obligado del tránsito terrestre que se dirige a Chile por el paso mencionado<sup>22</sup>. Sin embargo, estos proyectos no dejan de ser propuestas institucionales que no se ven plasmadas concretamente.

Por otro lado, en Palpalá se lleva adelante el Programa Nacional de Emergencia Habitacional, a partir del cual se están construyendo 500 viviendas, que además de los planes alimentarios, de huertas comunitarias y otros subsidios estatales, posibilitó crear cerca de 1000 puestos de trabajo. A través de este programa también se pretende incorporar a la Federación de Cooperativas de Trabajo a la consecución del mismo.

Pero este programa no supera la lógica asistencialista y, al igual que los mencionados más arriba, no contemplan transformaciones estructurales de fondo, que vayan más allá de lo inmediato y coyuntural. Además, su continuidad está condicionada por las oscilaciones que se registren en la asignación del presupuesto estatal.

---

<sup>21</sup> La Superintendencia de Riesgo del Trabajo de la Nación otorgó un plazo de 20 días al titular de la empresa para superar las 29 irregularidades en las normas y procedimientos para el trabajo. Pero, Gerardo Morales, senador radical detalló que “no se ha pasado de la compra de tres escobas”. (El Pregón, 10/09/04)

<sup>22</sup> El Pregón (29/09/04)

Como fuera mencionado anteriormente, el municipio de Palpalá en la década del noventa fue presentado en algunos trabajos encargados por el PNUD, como un caso exitoso de alianza para la reducción de la pobreza a través de la organización de cooperativas y microemprendimientos. En un contexto de incremento de la desocupación, la precarización laboral, la distribución regresiva del ingreso, la pobreza, esto resultaba una falacia más que evidente. Sin embargo, en 2003 la Municipalidad de Palpalá fue distinguida por el Senado de la Nación con el premio a la “Buena Gestión Municipal”, gracias al desempeño del municipio y el apoyo recibido por parte de los ciudadanos. Una vez más resulta paradójico este reconocimiento cuando no se aprecia un compromiso por solucionar los problemas estructurales de la región.

A esta preocupante falta de planificación estratégica, más de diez años después de realizada la privatización de AHZ, se suma como en el caso de Comodoro Rivadavia, la vulnerable situación de los jóvenes de la ciudad. De los 6.970 habitantes entre 18 y 24 años, 3.880 no registran asistencia escolar (55,6%) y la situación indica que no se trata de jóvenes que hayan completado sus estudios y posean inserción laboral, ya que la tasa de desocupación de este grupo sería de 51,4%. (Bergesio, Golovanevsky y Marcoleri de Olguín, 2004) Cabe resaltar que este grupo no sólo enfrenta en la actualidad un elevado grado de vulnerabilidad y anomia, sino que durante la década del noventa, momento en el que se formaron, crecieron en un clima hostil de desintegración social y desestructuración económica, que hace que los jóvenes puedan recluirse en prácticas violentas o adicciones. Frente a este panorama, no se observa la reacción de las instituciones públicas, lo que hace que gran parte de la juventud palpaleña augure un futuro incierto.

#### **4.3. SIDERAR APROVECHÓ LA REACTIVACIÓN DE LOS SECTORES A LOS QUE PROVEE**

Luego de la devaluación del peso, en enero de 2002, se presentó un panorama relativamente favorable para San Nicolás y su zona. El fuerte cambio acaecido en los precios relativos, propició la reactivación de las actividades productivas, especialmente para aquellas vinculadas a mercados externos. Desde ese momento, se advierte un crecimiento sostenido en la industria siderúrgica, gracias a las mejoras en competitividad que les aportó la modificación

del tipo de cambio. Ello permitió un incremento de las exportaciones y la recuperación del mercado interno, que había sido ganado por compañías extranjeras durante la convertibilidad. De acuerdo con una encuesta realizada por la Asociación de Industriales Metalúrgicos (ADIMRA) y estimaciones de dirigentes de la UOM, la industria metalúrgica registró un aumento en la producción del 34% y del 33% de las ventas, en el primer semestre del 2004, en comparación con el período anterior<sup>23</sup>.

A pesar de que estas buenas performances permitieron realizar nuevas contrataciones de personal, cerca de un 50% de las compañías consultadas, optó por elevar el número de horas extras trabajadas por los operarios. Lo que estaría indicando que no se produjeron cambios estructurales en la constitución del mercado laboral, sino que continúa en vigencia el modelo de precarización laboral consolidado en los noventa. Además, la mayoría de las contrataciones son efectuadas por empresas de tamaño mediano y pequeño, proveedoras de las grandes fábricas. El problema “es que no se consigue mano de obra calificada, ya que la mayoría de los trabajadores del sector tiene más de 50 años y desde hace 20 años que no hay contrataciones fuertes”, señaló una fuente de la UOM<sup>24</sup>. La falta de mano de obra calificada y la mayor participación de las pequeñas empresas como demandantes de empleo también se relacionan con el empeoramiento en las condiciones laborales, dado que las pequeñas empresas registran altos niveles de informalidad laboral, bajos salarios y la no cobertura de cargas sociales a sus empleados; la escasa calificación también repercute sobre las condiciones de contratación y los salarios.

En lo que a Siderar respecta, la Planta General Savio, se encuentra actualmente al límite de su capacidad operativa debido a los altos niveles de producción. El vicepresidente de la empresa explica que el buen desempeño de la firma se vincula a factores locales.

“Este crecimiento no es un fenómeno aislado de la siderurgia local, como tampoco de Siderar como empresa dentro del sector. La siderurgia, como otras, es una industria cíclica, que actualmente se encuentra en la fase positiva del ciclo. El buen rendimiento de Siderar en 2004 responde fundamentalmente entonces, a la reactivación general del país.

<sup>23</sup> El buen clima que se respira en el sector metalúrgico, llevó a un 73% de los empresarios del sector encuestados a proyectar inversiones de capital. (El Norte, 23/07/04)

<sup>24</sup> El Norte (23/07/04).

En particular, los sectores de la construcción e industrial (principalmente metalmecánica), experimentaron crecimientos del 37,8% y del 16,3% respectivamente, y se destacaron como los principales consumidores de chapa de acero Siderar. Asimismo, la sustitución de importaciones e indirectamente las crecientes exportaciones de nuestros clientes jugaron un importante rol en nuestras ventas”<sup>25</sup>.

En este contexto, en septiembre de 2004 se puso en funcionamiento el Alto Horno N°1<sup>26</sup>, luego de refaccionarlo. Ese horno no se utilizaba desde mediados de la década del noventa, cuando fue momentáneamente reactivado para suplantar al N° 2, mientras se lo modernizaba. Durante la privatización de SOMISA, el Horno N° 1 ya había sido paralizado. Casi diez años después, entró otra vez en servicio.

Asimismo, Siderar estudia inversiones por 560 millones de dólares para los próximos cuatro años. Los directivos de la firma anunciaron que en los primeros meses de 2005 se decidirá la realización de inversiones, dependiendo del sostenimiento de la situación internacional<sup>27</sup>.

“Las inversiones que estamos analizando generarían 2.250 puestos de trabajo [2.000 en contratistas y 250 permanentes] y estarían dirigidas principalmente a la coquería, los altos hornos, la acería, el sector de laminados en caliente y las áreas primarias.”<sup>28</sup>

Si bien la ciudad cuenta, con otras empresas del sector metalúrgico, proveedoras en su mayoría de insumos y servicios para la privatizada, como por ejemplo Leval S.A. y Sidersa. Estos anuncios, indican la importancia que sigue teniendo la industria siderúrgica dentro de la

<sup>25</sup> Revista *FORTUNA* (27/12/04).

<sup>26</sup> La reparación del Alto Horno N° 1 se decidió a fines de 2003, cuando se profundizaron los problemas en el piso del Alto Horno N° 2. Este último sufrió un daño importante en su crisol (piso), a punto tal que se temió que saliera de servicio. Los trabajos de control y una disminución en su capacidad de producción, hicieron que el horno N° 2 siguiera funcionando hasta la fecha. Pero la empresa igual decidió reactivar el N° 1, porque su producción no puede estar supeditada a lo que suceda con un solo horno. (El Norte, 09/09/04)

<sup>27</sup> A fines de 2004, Siderar logró cancelar el total de la deuda reestructurada, que incluyó el rescate y cancelación de la Serie 2 de Obligaciones Negociables. En este sentido, la empresa pretende invertir con recursos propios e ingresar a los proyectos de amortización acelerada que está lanzando el gobierno. Lo que colaboraría para que se realice rápidamente una expansión de casi el 30%. (El Norte, 14/12/04)

<sup>28</sup> Declaraciones de Daniel Novegil, vicepresidente ejecutivo de Siderar, para la Revista *FORTUNA*. (27/12/04) Otro de los directivos opinaba que suelen tener en la empresa “una tasa de recambio de 150 puestos por año. A ello habría que agregar otras 100 personas a incorporar durante los próximos dos o tres años. El impacto quizás no es tan importante desde el punto de vista de los números, pero sí es importante la inversión.” (El Norte, 14/12/04) Lo que estaría relativizando la importancia de la cantidad de los nuevos puestos de trabajo que se generarían.

región, así como el carácter dominante de Siderar en San Nicolás. Gran parte de las industrias y talleres medianos y pequeños radicados en el parque industrial de San Nicolás son satélites de Siderar. Pero también hay importantes empresas vinculadas a otras actividades de la economía, que en estos últimos años han visto mejorar sus balances económicos y que contribuyen a que San Nicolás muestre un presente optimista.

Los efectos de la devaluación también se hicieron sentir en la actividad agrícola de la zona, y permitieron el repunte de estas actividades<sup>29</sup>.

Más allá del contexto favorable que se presenta actualmente para la siderurgia, las perspectivas a largo plazo para el sector son muy conservadoras, dado que no existen razones para asegurar que las condiciones de competitividad puedan mantenerse y se sostenga la demanda, ya que se trata de un esquema productivo basado en *commodities*.

La escasa oferta de mano de obra calificada y la continuidad de regímenes especiales que permiten la importación de bienes de capital producidos en el país sin el pago de aranceles, son algunos de los inconvenientes más evidentes. También se advierten complicaciones en el mercado local, debido al incremento de las importaciones provenientes de Brasil<sup>30</sup>.

Por otra parte, el Puerto de San Nicolás, al que se hiciera referencia en capítulos anteriores, se encuentra funcionando casi a plena capacidad, batiendo marcas de toneladas y movimiento de cargas. A fines de 2004, el Administrador del Puerto manifestaba que:

“En estos días estamos con mucho trabajo. El potencial de carga sigue creciendo, así que tenemos que tener en condiciones el puerto para incrementar operatividad. De no mediar ningún inconveniente, este año tendremos un nuevo récord”<sup>31</sup>.

<sup>29</sup> A tal punto que cuando en 2004, se produjo una caída en el precio internacional de la soja, en los periódicos locales trató de medirse su impacto sobre las ventas de automóviles. (El Norte, 01/07/04)

<sup>30</sup> Sin embargo, desde la cúpula directiva de Siderar se considera que “El gobierno está enfrentando al problema [crecimiento de la competencia brasileña] adecuadamente. El destino de Argentina y Brasil está muy próximo para ambos, y lo adecuado es que lo enfrenten conjuntamente. En este sentido, pensamos que hay cosas por mejorar en el Mercosur, para eliminar las asimetrías entre los dos países y generar ritmos de inversión más equitativos. Argentina tiene un destino industrial, y un rol industrial importante a cumplir en el Mercosur. Por lo tanto, el Mercosur debe ser un instrumento que permita aumentar su base de inversión y proyección industrial (...) El futuro de la Argentina es importante en la medida en que se encuentren múltiples socios comerciales. En nuestro país se puede producir eficazmente y lo importante es encontrar mercados donde vender esos productos. Argentina y Brasil deben ir juntos en esta dirección. En este sentido, Estados Unidos y el Alca son mercados muy atractivos para nuestra región”. (El Norte, 14/12/04)

<sup>31</sup> El Norte (29/06/04)

En definitiva, la salida de la convertibilidad cambió la relación de los precios relativos, brindando perspectivas favorables a las empresas, al disminuir los competidores extranjeros o al poder competir en mejores condiciones en los mercados externos. Aunque parece que en algunos sectores están descendiendo las altas tasas de desocupación, no puede afirmarse que se revierta la configuración estructural del mercado de trabajo que se generó en los noventa. Dado que en muchos casos los nuevos puestos de trabajo no representan una inserción laboral estable y con la cobertura de las cargas sociales correspondiente.

De modo similar a lo que ocurre en la región de la Cuenca del Golfo San Jorge con el comportamiento de la actividad petrolera, en la zona de San Nicolás se advierte que se trata de una actividad cíclica, que en este momento se encuentra en una fase ascendente. Cuando ese ciclo comience a atravesar una fase descendente, habrá que ver en la capacidad de la creciente diversificación productiva que se presenta para la ciudad, para tornarse en dinamizadora de la región. Aún más teniendo en cuenta la importancia preponderante de la industria siderúrgica en la región, y especialmente Siderar en San Nicolás y, la dependencia que crea con sus proveedoras locales. En definitiva, Siderar, sigue siendo una empresa clave, para el desarrollo de la actividad productiva de San Nicolás.

En relación al vínculo de Siderar con sus empleados, en 2004 se realizaron algunas medidas de protesta. El reclamo central era la efectivización de los obreros contratados y un ajuste salarial. Este hecho muestra una reactivación en los trabajadores, ya que luego de la privatización prácticamente no se registraron conflictos laborales entre estos y la dirección de la empresa<sup>32</sup>.

A raíz de estas medidas, las negociaciones concluyeron con la promesa de efectivizar a 100 de los contratados y, que el 80% de los compañeros de las contratistas pasarían al convenio UOM. Lo que se traduciría en un aumento de salarios, ya que la mayoría está con convenio UOCRA<sup>33</sup>. Otras movilizaciones programadas para 2004, fueron suspendidas gracias a acuerdos previos.

---

<sup>32</sup> “Siderar, un hecho inédito”; *Nuestra Lucha* N° 14.

<sup>33</sup> En Comodoro Rivadavia, en los reclamos de los petroleros también se pide este cambio de convenio de la construcción al petrolífero, ya que es muy significativa la diferencia de los salarios. Lo que recuerda a lo mencionado anteriormente, con respecto a que las actividades hidrocarburífera y siderúrgica –en Comodoro Rivadavia y San Nicolás respectivamente– a partir de sus convenios y condiciones de empleo delineaban patrones para el resto de los sectores productivos de sus regiones de influencia.

Los trabajadores que se retiraron con la privatización de la empresa estatal, también se encuentran organizados, realizando gestiones para tener acceso a jubilaciones y lograr los documentos necesarios para percibir los beneficios provisionales. Además, la Cámara de Diputados de la Nación, aprobó un proyecto por el que se permite a los ex trabajadores de SOMISA que fueron expulsados durante el proceso privatizador, acceder al “Programa de Propiedad Participada”, ya mencionado en los dos casos anteriores. La medida puede llegar a beneficiar a más de 6.000 ex trabajadores de San Nicolás, que durante la privatización de la empresa debieron retirarse.

Más allá de las perspectivas alentadoras que se presentan para San Nicolás y su región, un estudio realizado por la municipalidad revela una preocupante pauperización en las condiciones de vida de más de 20 barrios de esa ciudad –entre ellos los habitados por ex trabajadores de SOMISA–<sup>34</sup>. La falta de trabajo es el lugar común de los jefes de hogar de los barrios relevados. Detrás de esa carencia, vienen encadenados los problemas que contribuyen a la desintegración del tejido social. Además, los planes de trabajo no significan un ingreso real al mercado laboral.

En este contexto, se enmarca la acción del Movimiento de Desocupados Nicoleños que, en 2004 inauguró una playa de estacionamiento para camiones, ubicada en la zona portuaria, y que el municipio les adjudicó por cinco años. Los dirigentes del movimiento estiman que la obra será capaz de generar cerca de cincuenta puestos de trabajo.

Por otro lado, dicho Movimiento se encuentra construyendo 24 viviendas enmarcadas dentro del Plan Nacional de Emergencia Habitacional, y consiguieron los fondos para construir otras 200 viviendas dentro del mismo programa<sup>35</sup>. Para la construcción de las mismas se constituyeron 34 cooperativas –conformadas por beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar y desocupados–. La mayoría de las cooperativas están bajo la órbita del Municipio, mientras hay otras pertenecientes a FTV (Federación de Trabajadores por la Tierra y Vivienda)<sup>36</sup>.

Pero, como se mencionara en el caso de Palpalá, este programa reproduce la lógica asistencialista y, al igual que los nuevos puestos de trabajo generados tras la devaluación de 2002, no contemplan transformaciones estructurales de fondo, que vayan más allá de lo

---

<sup>34</sup> El Norte (15/09/04).

<sup>35</sup> El Norte (18/10/04).

<sup>36</sup> El Norte (18/10/04).



inmediato y coyuntural. Además, su continuidad está atada al gasto público y las oscilaciones que se registren en el presupuesto estatal.

## 5. REFLEXIONES FINALES

El cambio de régimen monetario y cambiario, la crisis del sistema de representación política y el aumento sostenido de la inequidad social, a principios de 2002, se conjugaron en una profunda crisis en Argentina. Comodoro Rivadavia, Palpalá y San Nicolás fueron impactadas duramente por los efectos recesivos de la convertibilidad y la política de privatizaciones y el modelo de país que estas suponían. En ese año, las tasas de desocupación registraron nuevos records (18,0% en Comodoro Rivadavia, 21,1% en San Salvador de Jujuy – Palpalá y 20,5% en San Nicolás, según datos de la EPH) y se relevaron preocupantes datos sobre la pobreza (NBI 12,1% y LP 37,7% en Comodoro Rivadavia, NBI 25,5% y LP 68,1% en Palpalá y, NBI 12,7% en San Nicolás, según datos del Censo 2001 y EPH 2002).

Sin embargo, la devaluación de 2002 abrió una nueva oportunidad para delinear estrategias de desarrollo regionales. Pero, por lo que pudo apreciarse, sólo se están profundizando los lineamientos ya presentes de monodependencia en Comodoro Rivadavia, la importancia determinante de SIDERAR sobre la actividad productiva de San Nicolás y de Aceros Zapla sobre Palpalá. Aunque en este último caso no se haya logrado superar la situación desfavorable de la empresa.

Si bien, la nueva coyuntura permitió la reactivación de las economías regionales, lo que repercutió sobre la caída del desempleo y la recuperación de los encadenamientos productivos (altamente demandantes de mano de obra), esto no significa que los nuevos puestos que se generan reviertan la configuración estructural del mercado de trabajo que se dio en los noventa, caracterizado por su inestabilidad, precariedad malas condiciones de trabajo – seguridad e higiene–, etc. Además, las empresas proveedoras de insumos y servicios a las privatizadas antes que contratar nuevos trabajadores, aumentan la cantidad de horas trabajadas y la explotación de los que ya tienen empleo.

En este contexto, de disminución del desempleo<sup>37</sup> se observan mayores niveles de conflictividad social, que involucran tanto a desocupados como ocupados y ex empleados de

---

<sup>37</sup> Debe tenerse presente el creciente peso relativo de los Planes Jefes y Jefas de Hogar Desocupados sobre el descenso de la tasa de desocupación.

las empresas privatizadas. Estos últimos llevaron a la justicia se demanda por el cobro de los Programas de Propiedad Participada. Los movimientos de desocupados, en las tres localidades, se organizaron en cooperativas de trabajo que avanzan en la construcción de viviendas y otros planes implementados desde los ámbitos municipales, provinciales y nacionales; así como también se movilizan hacia los municipios y las privatizadas en reclamo de puestos genuinos de trabajo. Por su parte, los trabajadores de las ex empresas públicas luchan por la reivindicación salarial, mejores condiciones de trabajo y mayor estabilidad laboral. En este sentido, en el caso de Repsol YPF y SIDERAR se observa que dichas empresas ceden ante algunos reclamos, a través de subsidios a desocupados, aumentos salariales, programas de capacitación, etc. Asimismo, para el año 2005, ambas empresas anunciaron la realización de importantes inversiones que permitirán que los espacios regionales sigan creciendo.

No sucede lo mismo en el caso de Aceros Zapla, donde preocupa la débil situación de la empresa determinante del crecimiento de Palpalá. Entre denuncias de vaciamiento e incumplimiento del pliego de concesión, los trabajadores y habitantes de Palpalá se movilizan por la posible pérdida de esta importante fuente de empleo para la ciudad. Sin embargo, a nivel provincial no se aprecia un serio compromiso frente a la situación, llegándose a detectar medidas que benefician a la empresa en detrimento de los obreros.

Además, en Comodoro Rivadavia y Palpalá se evidencia claramente la desestructuración de los lazos sociales que se dio en los noventa, fundamentalmente en su población joven. En estas ciudades, los jóvenes presentan altos grados de vulnerabilidad social. Ante la falta de estructuras de contención y cohesión social. La situación de anomia en la que debieron formarse hace que no perciban el sentido de su esfuerzo –ya sea a través del estudio o del trabajo–. Las tradicionales categorías sociales que se estructuraban dentro de esas sociedades, se desestabilizaron y no fueron reemplazadas.

Por otro lado, aunque la devaluación abrió una nueva oportunidad de planificación de estrategias de desarrollo, no se observa en ninguna de las tres localidades el diseño de alternativas de desarrollo a largo plazo que superen a las propuestas asistencialistas tradicionales y se implementen concretamente. Este hecho es sumamente preocupante, si se recuerda lo que se ha venido viendo que a lo largo de la historia de estas ciudades, las mismas

se han acomodado al comportamiento adaptativo de la economía argentina, donde no es posible el desarrollo sino sólo fases de expansión, producidas por impulsos exógenos y la adaptación a dichos impulsos. Como señala Nochteff (1994) el desarrollo es sustituido por una serie de “burbujas” que, al agotarse, no dejan bases firmes para el proceso de desarrollo, dejando nuevas restricciones al mismo.

El aumento de la actividad y el crecimiento económico en Comodoro Rivadavia y San Nicolás no se condice con las posibilidades de empleo genuino y en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

De las tres localidades estudiadas, San Nicolás presenta la estructura económica más diversificada, pero dicha estructura conserva un alto grado de dependencia a la producción de SIDERAR cuya actividad se caracteriza por estar atada a los ciclos económicos. Comodoro Rivadavia, y la Cuenca del Golfo San Jorge, detentan una estructura estrechamente ligada a la producción hidrocarburífera, actualmente determinada por los precios internacionales de sus productos y con un horizonte limitado por sus reservas. La ciudad de Palpalá es la que se muestra más vulnerable, no sólo por la débil situación financiera y productiva de Aceros Zapla, sino también por sus preocupantes niveles de pobreza e indigencia.

De este modo, la nueva expansión que se ha originado tras la caída de la convertibilidad continua profundizando la desigualdad social y el esquema de distribución regresiva del ingreso, que permite que las grandes empresas sigan internalizando altos niveles de ganancias que remiten fuera de la región<sup>38</sup>, mientras las sociedades locales, más allá del crecimiento coyuntural, no se produce un proceso firme de desarrollo que permita la distribución más equitativa de la riqueza.

Los efectos del proceso privatizador estudiado, evidenciados en la precarización, desprotección y desintegración que aparecen desgarrando el tejido social no sólo se dieron en las tres localidades analizadas, sino que a partir de ellas se observa lo sucedido en el conjunto del país y vastas regiones latinoamericanas.

A lo largo de este trabajo, se puede apreciar cómo el crecimiento de estas ciudades estuvo atado al comportamiento adaptativo dominante en la economía argentina y a las

---

<sup>38</sup> Según un informe de la Revista *FORTUNA* (27/12/04), Repsol YPF fue la primera en ventas en 2003 y 2004 y, SIDERAR se ubicó entre las diez primeros en esos años. De acuerdo a sus balances, en 2004, SIDERAR pasa al primer lugar y Repsol se ubica en el tercer puesto.

contradicciones institucionales que derivaban de este. Lo que llevó a que no se delinearan estrategias de desarrollo planificadas que posibilitaran el progreso económico y el bienestar del conjunto de la población.

Aquí entran en juego las relaciones de poder y los diversos grupos de interés que presionan en una dirección determinada. Para que este juego se defina en contra de la imposición de un modelo económico excluyente, es necesario el compromiso de quienes ocupan lugares importantes de decisión política –a nivel municipal, provincial y nacional– y la participación del conjunto de la sociedad, teniendo como cuestión prioritaria la solución de los problemas estructurales que sufre la sociedad argentina a través de la elaboración de programas de desarrollo que superen la lógica adaptativa.

#### **BIBLIOGRAFÍA:**

- Azpiazu, Daniel y Nochteff, Hugo (1994), *El desarrollo ausente. Restricciones al desarrollo, neoconservadorismo y elite económica en la Argentina. Ensayos de Economía Política*, Buenos Aires; Editorial Norma.
- Beccaria, Luis y; Quintar, Aida (1994). “Empleo y estructura productiva y posibles acciones en la zona de San Nicolás, Ramallo y Villa Constitución” en, *Documento de Trabajo N° 17*, Instituto para el Desarrollo Industrial, Buenos Aires.
- Benavídez, Ariel Carlos Rene (2002); “Proceso de cambio en la estructura económica-social de la República Argentina durante el período 1991-1992. Formas de respuestas de la clase trabajadora para el caso de Altos Hornos Zapla. Fase preliminar de la investigación”. En: Ponencia presentada en las *VII Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales*. San Salvador de Jujuy: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Jujuy.
- Bergesio, Liliana; Golovanevsky, Laura y Marcoleri de Olguín, María Elena (2004); *De la ciudad siderúrgica a la ciudad deportiva. Palpalá: pasado y presente. Avance de investigación*, San Salvador de Jujuy.
- Hudson, Juan Pablo (2002), “SOMISA a diez años de la privatización” en, *Revista Realidad Económica N° 192*, Buenos Aires, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE).

- Instituto Municipal de Investigación y Planeamiento Urbano de San Nicolás de los Arroyos (1999); *Documento Base para la elaboración del Diagnóstico de la Ciudad y el Partido de San Nicolás, Plan Estratégico de San Nicolás (PLESAN)*, Municipalidad de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos.
- Márquez, Daniel y Palma Godoy, Mario (1995), *Distinguir y comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura de la Patagonia*, Comodoro Rivadavia, Ediciones Proyección Patagónica.
- Peñalva, Susana (2000); “Retirada del Estado, flexibilidad neoliberal y desintegración social a la luz de un enfoque intitucionalista. Efectos y consecuencias sociales del proceso privatizador a partir de una revisión del caso de SOMISA” en, BANCO MUNDIAL, *La privatización de los servicios básicos y su impacto sobre los sectores populares en Argentina*, Buenos Aires, Editorial Belgrano.
- Paura, Vilma (1995), “Ajuste y desocupación: el caso de Comodoro Rivadavia, 1975 – 1993” en, Revista *Ciclos*; Año V, Volumen V, N° 9, Segundo semestre de 1995.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (1998) “Municipalidad de Palpalá” en, *Alianzas para la reducción de la pobreza. Experiencias exitosas en Argentina*. Caracas, PNUD.
- Rofman, Alejandro (1999); *Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar*; Buenos Aires; Editorial Ariel.
- Rueda Peiro, Isabel (1994), *Tras las huellas de la privatización. El caso de Altos Hornos de México*, México, Siglo XXI Editores.
- Terra, Denise Cuhna Tavares (2004); *Economía petrolífera na bacia de campos e reestruturação do espaço regional: uma análise sob a ótica da divisão territorial do trabalho*.
- von Storch, María Victoria (2002); “El impacto social de la privatización de YPF en Comodoro Rivadavia” en Revista *Estudios del Trabajo N° 24*; Buenos Aires; Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET).